

MODESTO ENSAYO CONJUGACIONAL

DEL

VERBO VASCO

NUESTRO propósito, en el presente trabajo, es exponer el verbo vasco en un cuadro o paradigma traslativo; examinarlo en lo que le conocemos, y dar el producto de nuestro examen en estas modestas líneas, sin pretensiones de sistema gramatical, ni de rigurosa exactitud científica.

No está a nuestro alcance el dominio científico del verbo vasco: lo deseáramos, pero en las insuficientes paletadas que damos en esta fertilísima tierra, algo podremos sacar de utilidad, no ciertamente para los que están profesionados en esta difícil labor gramatical, pero sí para los que, sedientos del agua de la tierra, vayan detrás de nosotros con la esperanza de lograr algo. La misma esperanza, con algún esfuerzo, es fuente de consolación.

De esto se deduce, que abierta llevamos el alma a correcciones y enseñanzas que se nos hagan, y que podrán dar a estos esbozos o la reprobación o la rectificación, siempre que aquéllas vengan con el sello de su genuina hidalguía; que hidalguía e indiscutible legitimidad suelen tener las disciplinas humanas.

El fundamento o base de nuestro ensayo es el uso del verbo, conjugado por los hablistas, y nos limitamos al dialecto de Donostiya y sus cercanías. Hemos conocido donostiaras de admirable conjugación verbal en su lenguaje, aunque algún tanto tocados de la insana influencia erdérica. Pero se ha de advertir, que el verbo no es tan vulnerable como el léxico.

Y basta de preámbulo.

*
* * *

El verbo vasco tiene tres conjugaciones: *a)* perifrástica, *b)* sintética, y *c)* familiar, o de gran intimidad, y que en su constitución puede ser perifrástica o sintética.

Los modos son: el infinitivo, el indicativo, el imperativo y el subjuntivo.

El *infinitivo* es la significación verbal en su más amplia extensión.

El *indicativo* significa al verbo en su expresión categórica y absoluta, y tiene dos tiempos fundamentales.

El *imperativo* designa imperio o mando.

El *subjuntivo* tiene también dos tiempos fundamentales, y en su constitución primordial tiene la significación de finalidad. Además hay otros subjuntivos: el conjuncional, el condicional y el potencial. Este último sabe más a categórico que a subjuntivo.

Por su significación, el verbo vasco es:

- a) de ser o existir.
- b) de estar, y
- c) de acción transitiva o intransitiva.

a) SIGNIFICACIÓN DE SER O EXISTIR

Su *infinitivo* es: *izan*

Su *indicativo* tiene estos dos tiempos fundamentales:

1. ^{er} tiempo.	}	<i>naiz.</i>	<i>gera.</i>
		<i>zera.</i>	<i>zerate.</i>
		<i>da.</i>	<i>dira.</i>

Estas son las flexiones verbales de los pronombres personales de singular y plural. Este primer tiempo corresponde próximamente al presente de indicativo del verbo castellano *ser*.

Ejemplos: *aberatsa-naiz* (soy rico), *aberatsa-zera* (eres rico), *aberatsa-da* (es rico), *aberatsak-gera* (somos ricos), *aberatsak-zerate* (sois ricos), *aberatsak-dira* (son ricos).

La alternación de las flexiones se ha hecho con un atributo: *aberatsa*, el cual va singularizado con las tres flexiones de los pronombres singulares, y pluralizado *aberatsak* con las de los plurales. Las flexiones mismas incluyen en su textura los pronombres personales; de

aquí que no haya necesidad absoluta de expresarlos por partícula o vocable propio, a no ser que las flexiones vayan solas, sin atributo.

2.º tiempo.	}	<i>nitzan.</i>	<i>giñan.</i>
		<i>ziñan.</i>	<i>ziñaten.</i>
		<i>zan.</i>	<i>ziran.</i>

Corresponde próximamente al pretérito imperfecto de indicativo del verbo castellano *ser*.

Ejemplos: *aberatsa-nitzan* (yo era rico), *aberatsa-ziñan* (eras rico), *aberatsa-zan* (él era rico), *aberatsak-giñan* (éramos ricos), *aberatsak-ziñaten* (erais ricos), *aberatsak-ziran* (eran ricos).

Estos dos tiempos se dicen fundamentales, pues entran en la composición de los otros de indicativo. Son además sintéticos en la conjugación; los demás del indicativo y los de los otros modas verbales son perifrásticos; lo cual quiere decir, que además de la flexión llevan antepuesto el infinitivo *izan*.

Hagamos, pues, la perífrasis de *izan* y de las flexiones del primer tiempo, y resulta:

<i>izan-naiz.</i>	<i>izan-gera.</i>
— <i>zera.</i>	— <i>zerate.</i>
— <i>da.</i>	— <i>dira.</i>

Ejemplos: *aberatsa izan-naiz* (he sido rico), *aberatsa izan-zera* (has sido rico), *aberatsa izan-da* (ha sido rico), *aberatsak izan-gera.* (hemos sido ricos), *aberatsak izan-zerate* (habéis sido ricos), *aberatsak izan-dira* (han sido ricos).

Como se ve, esta composición perifrástica corresponde próximamente al pretérito perfecto en su segunda forma de indicativo del verbo castellano *ser*.

Venga ahora la perífrasis de *izan* y de las flexiones del segundo tiempo, y resulta:

<i>izan-nitzan.</i>	<i>izan-giñan.</i>
— <i>ziñan</i>	— <i>ziñaten.</i>
— <i>zan</i>	— <i>ziran.</i>

Ejemplos: *aberatsa izan-nitzan* (fuí rico), *aberatsa izan-ziñan* (fui-
te rico), *aberatsa izan-zan* (fué rico), *aberatsak izan-giñan* (fuimos ri-
cos), *aberatsak izan-ziñaten* (fuisteis ricos), *aberatsak izan-ziran* (fueron
ricos).

Corresponde próximamente al pretérito perfecto de indicativo del
verbo castellano *ser*, en la primera forma.

El futuro de indicativo necesita punto y respiración aparte.

Quien no esté conforme, avise al

DR. ESPAIN

(Continuara.)



MODESTO ENSAYO CONJUGACIONAL

DEL

VERBO VASCO

(Continuación.)

El futuro de indicativo o categórico tiene la siguiente composición: infinitivo *izan*, la partícula *go* subfijada al infinitivo, y las flexiones del primer tiempo:

<i>izan-go-naiz</i>	<i>izango-gera</i>
— <i>zera</i>	— <i>zerate</i>
— <i>da</i>	— <i>dira</i> .

Proximidad al futuro imperfecto de indicativo del verbo castellano *ser*.

Ejemplos: *aberatsa izango-naiz* (seré rico), *aberatsa izango-zera* (serás rico), *aberatsa izango-da* (será rico), *aberatsak izango-gera* (seremos ricos), *aberatsak izango-zerate* (seréis ricos), *aberatsak izango-dira* (serán ricos).

Ahora bien; hagamos la composición con las flexiones del segundo tiempo, y tendremos:

<i>izan-go-nitzan</i>	<i>izango-giñan</i>
— <i>ziñan</i>	— <i>ziñaten</i>
— <i>zan</i>	— <i>ziran</i> .

Su proximidad a oración castellana, nos obliga a advertir que esta composición no interviene sino en las oraciones subordinadas. Es pre-

ciso, pues, que se anude a otra oración, y ésta es una hipotética pasada.

Leemos en una gramática que tenemos sobre la mesa: «En los períodos *hipotéticos*, la oración que encierra la condición requerida para que se realice lo de la principal, puede estar, indistintamente, en la *primera* o *tercera* forma, y el verbo de la oración que expresa la consecuencia o resultado, puede estar en la *primera* o *segunda*».

Esta composición que vamos estudiando, es subjuntiva, subordinada a una oración hipotética; o más claro: este verbo *izan-go-nitzan*, etcétera, es el de la oración que expresa la consecuencia o resultado de otra hipotéticamente pasada.

Ejemplos.

Bakalduna (Erregea) izan banitz, *aberatsa izango-nitzan*.
(Si yo hubiera sido rey, habría sido rico.)

Bakalduna izan baziña, *aberatsa izango-ziñan*. (Si hubieras sido rey, habrías sido rico.)

Bakalduna izan balitz, *aberatsa izango-zan*. (Si él hubiera sido rey, habría sido rico.)

Bakaldunak izan bagiña, *aberatsak izango-giñan* (Si hubiéramos sido reyes, habríamos sido ricos).

Bakaldunak izan baziñate, aberatsak izango-ziñaten. (Si hubierais sido reyes, habríais sido ricos.)

Bakaldunak izan balira, aberatsak izango-ziran. (Si hubieran sido reyes, habrían sido ricos.)

Fijese el lector en la conjugación bastardilleada, que es la que ahora estudiamos; ya vendrá la ocasión (D. m.) de estudiar la condicional, que va en el primer miembro de los ejemplos.

Pero si la oración primera o hipotética de esta composición oracional está por venir; entonces la perífrasis de la segunda oración es la siguiente: infinitivo *izan*, la partícula *go* subfijada al infinitivo, y las flexiones:

<i>nitza-ke</i>	<i>giña-ke</i>
<i>ziña-ke</i>	<i>ziñate-ke</i>
<i>litzake</i>	<i>lirake</i> .

Que son las del segundo tiempo, con la variante de suprimir la *n* final y sustituirla por *ke*.

Las flexiones de tercera persona son nuevas para el lector, pero morfológicamente se resuelven por las conocidas.

- Ejemplos. {
- Bakalduna banitz, *aberatsa izango-nitzake*. (Si yo fuera rey, sería rico.)
 - Bakalduna baziña, *aberatsa izango-ziñake*. (Si fueras rey, serías rico.)
 - Bakalduna balitz, *aberatsa izango-litzake*. (Si él fuera rey, sería rico.)
 - Bakalduna bagña, *aberatsak izango-giñake*. (Si fuéramos reyes, seríamos ricos.)
 - Bakaldunak baziñate, *aberatsak izango-ziñateke*. (Si fuerais reyes, seríais ricos.)
 - Bakaldunak balira, *aberatsak izango-lirake*. (Si fueran reyes, serían ricos.)

*
* *

El imperativo del verbo *izan* no tiene más que un tiempo, y la perifrasis es: infinitivo *izan* y las flexiones propias que siguen:

Único tiempo. { *zaitte* *zaitzte*
 bedi *bitez*

Faltan las flexiones de primera persona, como es natural en el imperativo. Hagamos la composición:

izan-zaitte *izan-zaitzte*
— *bedi* — *bitez*.

Ejemplos: *ona izan zaitte* (sé tú bueno), *ona izan bedi* (sea él bueno), *onak izan-zaitzte* (sed vosotros buenos), *onak izan bitez* (sean ellos buenos).

*
* *

Como los señores cajistas nos anuncian que punto redondo, seguiremos otro día con el subjuntivo.

Conviene que en pequeñas porciones hagamos entrega de lo prometido.

(Continuará.)

DR. ESPAIN